

- Hoy llegamos al último de los cuatro ejemplos de Jesús sobre cómo debemos practicar nuestra justicia ante los hombres.
 - Jesús nos dio estos ejemplos para exponer la hipocresía de los fariseos y animarnos a vivir de manera diferente.
 - Su primer ejemplo fue dar a los pobres, y Jesús dijo: no den para que los demás los vean, sino que den en secreto.
 - Su segundo ejemplo fue la oración, y Jesús dijo que no oráramos usando mantras repetitivos, sino que entabláramos una conversación significativa con Dios.
 - Porque cuando damos para ser notados, o rezamos usando repeticiones sin sentido, somos hipócritas porque fingimos servir a Dios, cuando en realidad, estamos sirviendo a nuestros propios intereses.
 - Y la semana pasada, analizamos el tercer ejemplo de ayuno de Jesús.
 - Jesús dijo que cuando ayunamos, si exageramos nuestro sufrimiento para que otros presencien nuestra abnegación y nos admiren por ello, entonces estamos siendo hipócritas.
 - Esa clase de piedad hipócrita no nos reportará ninguna recompensa aparte de esos admiradores terrenales, dice Jesús.
 - En cambio, Jesús nos mandó ayunar en secreto, para que solo nuestro Padre Celestial sepa de nuestro sacrificio y nos recompense.
- La semana pasada también analizamos las instrucciones de Jesús sobre el perdón.
 - Dijo que confesemos nuestros pecados al Padre, buscando su perdón, y que Él será fiel y justo para perdonarnos en el sentido terrenal y temporal.
 - Está dispuesto a librarnos de algunas o de todas las consecuencias terrenales de nuestros errores.
 - Y Él puede retenernos también su disciplina.
 - Además, Él nos perdonará de esta manera, en la medida en que estemos dispuestos a perdonar a quienes nos rodean.
 - La semana pasada, al enseñar sobre este principio, cité un pasaje del Evangelio de Lucas.
 - Y en este conocido pasaje, Jesús dice que la disposición de Dios para concedernos el perdón es desbordante.

[LUCAS 6:36](#) “Sean misericordiosos, así como su Padre es misericordioso.

[LUCAS 6:37](#) “No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados.

[LUCAS 6:38](#) «Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosante, se os dará con la misma medida con que medís, se os volverá a medir.»

- Jesús dice que no juzguemos a los demás (es decir, que no les tomemos en cuenta sus pecados)... y que los perdonemos por sus errores.
- Y si estamos dispuestos a perdonar a los demás, entonces el Padre estará dispuesto a perdonarnos por nuestros errores aquí y ahora.

- De hecho, Jesús dice en el versículo 38 que derramarán “eso” en tu regazo hasta que “esté” rebosando, por así decirlo.
 - El “ello” en esa declaración se refiere al perdón que Jesús menciona en el versículo 37.
 - Así pues, el Señor promete concedernos el perdón y la reconciliación con nuestros adversarios, si nosotros los perdonamos.
 - Él utiliza nuestro estándar de perdón para concedernos el perdón por las consecuencias terrenales y temporales de nuestros pecados.
- Cuando mencioné este pasaje, también comenté que hoy en día hay voces en la Iglesia que engañan a los creyentes acerca del verdadero significado de este pasaje.
 - Un buen número de pastores y maestros afirman que en este pasaje, el "eso" al que Jesús se refería era el dinero.
 - Afirman que Jesús prometió que si damos dinero, Dios nos responderá dándonos una abundancia de riquezas.
 - Pero como hemos visto, Jesús no estaba hablando de dinero en absoluto.
 - Así pues, para llegar a su conclusión, estos falsos maestros deben ignorar el contexto original de las palabras de Jesús.
 - Sacan estos versículos del contexto de Lucas 6, para que no nos demos cuenta de que el tema original de Jesús era el perdón, no el dinero.
 - Y si no volvemos al contexto y lo comprobamos por nosotros mismos, nos engañan.
 - Algunos maestros han enseñado este error simplemente porque ellos mismos han sido engañados o no son hábiles para interpretar correctamente la Palabra.
 - Pero otros propagan esta mentira porque son falsos maestros preocupados por obtener dinero para sí mismos.
 - Así pues, manipulan deliberadamente las Escrituras para enriquecerse a sí mismos y a sus iglesias.
 - Tal como Pablo advirtió que sucedería

[1 TIMOTEO 6:9](#) Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchos deseos necios y dañinos que hunden a los hombres en ruina y destrucción.

[1 TIMOTEO 6:10](#) Porque la raíz de toda clase de males es el amor al dinero, el cual, codiciándolo algunos, se han desviado de la fe y se han causado muchos dolores.

- Esto nos lleva directamente al ejemplo final de Jesús en este capítulo sobre cómo vivir la justicia: la riqueza (o podríamos decir, la acumulación de tesoros).
 - Ahora bien, tal vez nunca hayas considerado que la forma en que acumulas riquezas es una cuestión espiritual, similar a la oración o el ayuno.
 - Pero esta es una enseñanza central del Nuevo Testamento.
 - De hecho, no hay tema que se mencione con más frecuencia en todo el Nuevo Testamento

que el de acumular tesoros.

- Quizás te sorprenda saber que la Biblia anima a los creyentes a buscar tesoros.
 - PERO, por supuesto, lo que la Biblia quiere decir cuando nos dice que acumulemos tesoros es muy diferente de lo que el mundo quiere decir.
 - Y también es muy diferente de lo que escuchamos hoy en ciertos círculos, donde algunos predicán que Dios quiere hacernos ricos.
 - Eso está lejos de ser cierto... es simplemente una prueba de cómo la Iglesia ha adoptado un pensamiento farisaico, en lugar de un pensamiento bíblico.
- Veamos entonces qué dice Jesús acerca de acumular riquezas.

[MATEO 6:19](#) “No acumulen tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones entran y roban.

[MATEO 6:20](#) “Pero acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido destruyen, y donde los ladrones no entran a robar;

[MATEO 6:21](#) Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

[MATEO 6:22](#) “El ojo es la lámpara del cuerpo; así que, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz.

[MATEO 6:23](#) “Pero si tu ojo es malo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande será la oscuridad!”

- Al igual que en sus ejemplos anteriores, Jesús dice que hay una manera hipócrita de acumular tesoros y una manera piadosa de hacerlo.
 - En este ejemplo, Jesús dice que la manera hipócrita es acumular tesoros en la tierra.
 - En cambio, Él dice que debemos acumular tesoros en el Cielo.
 - Y su razonamiento es bastante obvio.
 - Las cosas en la tierra no duran... de alguna manera, tarde o temprano, todo lo que acumulamos aquí nos será arrebatado.
 - O algo lo destruirá (como la polilla o el óxido).
 - O alguien más nos impedirá usarlo robándolo o rompiéndolo.
 - O al menos, cuando morimos, se lo dejamos a otra persona.
 - Pero independientemente de la causa, tarde o temprano, nos quedaremos sin ella.
 - Pero nuestro tesoro en el Cielo está protegido de tal daño.
 - Ni la polilla, ni el óxido, ni los ladrones pueden destruir un tesoro reservado para nosotros en el Cielo.
 - Nadie puede robarlo, y no se romperá ni se quedará sin pilas.
 - Está fuera del alcance de los peligros terrenales.
 - Y nos espera en un futuro mundo perfecto.

- Lo que nos lleva a la segunda gran ventaja del tesoro celestial... es nuestro para siempre.
 - A diferencia de los tesoros terrenales, no dejaremos atrás nuestro tesoro celestial cuando muramos.
 - Nos quedaremos con él, para disfrutarlo por toda la eternidad.
- Ahora bien, en este punto, sería útil aclarar qué quiere decir Jesús cuando describe nuestro tesoro en el Cielo... comenzando con el concepto mismo del Cielo.
 - En primer lugar, la Biblia dice que los espíritus de aquellos que depositan su confianza en Jesús serán recibidos en el reino celestial después de que nuestro cuerpo muera.
 - Pablo dice en [2 Corintios 5:8](#) que estar ausente del cuerpo (es decir, haber muerto) es estar en casa con el Señor (es decir, en su presencia).
 - En otras palabras, cuando morimos, nuestro espíritu es llevado a la presencia del Señor, quien está sentado a la diestra del Padre en el trono celestial de Dios.
 - Ese será el Cielo para nosotros, pero solo por un corto tiempo, porque la sala del trono de Dios *no* es nuestro hogar celestial permanente.
 - Dios creó a los seres humanos para vivir en un cuerpo físico, en una tierra física, y ahí es donde finalmente volvemos.
 - En 1 Corintios 15, Pablo nos dice que los creyentes resucitarán un día en un nuevo cuerpo físico glorificado, destinado a la vida en una tierra física.
 - Apocalipsis 19 nos dice que todos los creyentes regresarán a esta tierra con Jesucristo en su Segunda Venida para vivir y reinar en su Reino.
 - Cuando eso sucede, el “Cielo” se traslada con Jesús desde la sala del trono de Dios al Reino en la tierra.
 - En cierto sentido, podemos decir que el Cielo está dondequiera que esté Jesús.
 - Por eso Jesús le dijo al ladrón en la cruz: “Hoy estarás conmigo en el Paraíso”.
 - El ladrón estaría en el Paraíso (Cielo) porque iba adonde iba Jesús.
- Cuando entremos en el Reino con Jesús, la Biblia dice que el mundo será un lugar inimaginablemente mejor que el que conocemos ahora.
 - Será un mundo de paz y alegría, sin guerra ni conflicto, dice Isaías.
 - El Apocalipsis dice que nuestro nuevo cuerpo físico nunca sufrirá dolor, enfermedad ni muerte.
 - Por fin disfrutaremos del mundo como Adán disfrutó del Jardín.
 - Pero este Reino es un lugar “real” con vida real.
 - Cada mañana nos levantamos para pasar el día trabajando, jugando, comiendo, adorando y, en general, disfrutando de todo lo que Dios ha creado para nosotros.
 - Lo que significa que necesitaremos un lugar donde vivir, un hogar y provisiones en ese mundo.
 - La Biblia llama a la provisión que recibimos en ese Reino venidero nuestra recompensa celestial.
- A lo largo de este capítulo, Jesús ha mencionado la recompensa (un total de siete veces).

- Él ha dicho repetidamente que no debemos buscar nuestra recompensa aquí y ahora, sino esperar a que nuestro Padre Celestial nos recompense.
- Esa recompensa es nuestra futura asignación en el Reino.
- Pablo dice que nuestra porción en el Reino nos será otorgada por Cristo en un momento llamado el Tribunal de Cristo.

[2 CORINTIOS 5:8](#) Tenemos confianza, digo, y preferimos estar ausentes del cuerpo y presentes con el Señor.

[2 CORINTIOS 5:9](#) Por lo tanto, también nosotros tenemos como meta, ya sea que estemos en casa o ausentes, agradarle.

[2 CORINTIOS 5:10](#) Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponde por lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o malo.

- Pablo dice que todo cristiano preferiría estar ausente del cuerpo y en casa con el Señor en el Cielo, que permanecer aquí un día más.
 - Pero puesto que sabemos que un día seremos llamados a la presencia del Señor, nuestra ambición ahora debe ser agradar a Cristo.
 - Debemos procurar agradar a Cristo, porque sabemos que tarde o temprano tendremos que comparecer ante Él para ser juzgados.
- Cuando muramos, Cristo nos pedirá cuentas de cómo le servimos.
 - Pablo llama a ese momento el tribunal de Cristo, y en ese juicio, cada uno de nosotros será recompensado (o pagado) por Cristo por las obras que hicimos en este cuerpo, sean buenas o malas.
 - Este juicio no tiene en cuenta nuestro pecado en absoluto, y tampoco implica castigo.
 - Nuestra deuda por el pecado fue cancelada en la cruz y Jesús cargó con todo nuestro castigo.
- Más bien, este juicio es un examen de nuestras obras realizadas en este cuerpo al servicio de Cristo.
 - Entonces, la pregunta que Jesús hace en ese juicio es: ¿qué obras hicimos al servicio de Cristo?
 - ¿Dedicamos nuestro tiempo a servirnos a nosotros mismos o a servirle a Él?
- Por ejemplo, ¿dimos a los pobres para recibir elogios de nuestros amigos, o dimos para servir a los intereses de Dios?
 - ¿Oramos solo para escuchar nuestra propia voz o para impresionar a los demás, o entablamos una conversación significativa con nuestro Padre?
 - ¿Ayunamos para ser admirados por los demás, o para disciplinar nuestra carne y así convertirnos en discípulos más obedientes de Jesús?
- Y ahora la pregunta de esta noche: ¿acumulamos nuestros tesoros aquí, donde al final se consumen, o vivimos con la mirada puesta en la eternidad, esperando nuestra recompensa en el Reino?
 - Acumular tesoros terrenales significa ser hipócrita.
 - Porque es hipócrita afirmar que anhelamos el Reino, pero vivir como si este mundo fuera lo único que nos importara.

- Eso es lo que hicieron los fariseos... fingieron vivir vidas austeras, renunciando al mundo por la promesa del Reino.
- Y sin embargo, secretamente amaban el dinero, dice la Biblia, y tramaron enriquecerse abusando de sus posiciones.
- Es lo mismo que vemos hoy en día con los predicadores de la prosperidad.
 - Afirman ayudarte a recibir grandes riquezas de Dios.
 - Y luego, te dicen que les envíes tu dinero para que Dios te recompense.
 - Ahora les pregunto... ¿quién se enriquece con ese tipo de plan?
 - ¿Y qué nos dice eso sobre su verdadera naturaleza?
- En el versículo 21, Jesús dice que ese tipo de hipocresía es fácil de detectar... solo hay que seguir el rastro del dinero.
 - Dice que podemos conocer el corazón de una persona observando dónde guarda sus tesoros.
 - Porque donde está tu tesoro, allí está también tu corazón.
 - ¿Y qué observamos en los falsos predicadores de la prosperidad?
 - Se visten con trajes de 5.000 dólares, usan relojes de 25.000 dólares, viven en mansiones millonarias y viajan por todo el mundo en jets privados de 50 millones de dólares.
 - Ese es su tesoro, ¿dónde está entonces su corazón?
 - Jesús dice que debemos ser sabios y verlos tal como son en realidad...
 - Y en el versículo 22, Jesús usa una metáfora para hacer su punto.
 - Dice que el ojo es la lámpara del cuerpo, así que si el ojo está limpio, entonces el cuerpo está lleno de luz.
 - Por el contrario, si el ojo está mal, todo el cuerpo está lleno de oscuridad.
 - Aquí es donde encuentro una de mis frases favoritas: "vivir con la mirada puesta en la eternidad", porque, en esencia, eso es lo que Jesús está diciendo aquí.
 - Tu mirada, es decir, tu enfoque en la vida, dicta hacia dónde va tu cuerpo, ahí es donde te llevará la vida.
 - Si te enfocas en las cosas correctas, en las cosas eternas, entonces toda tu vida estará llena de luz... reflejando la gloria de Dios.
 - Dirigirás tu vida de manera que maximices tu recompensa eterna, no tus ganancias terrenales.
 - Cada decisión que tomes, cada prioridad en tu vida, dependerá de lo que más le agrada a Cristo ahora.
 - Pero si tu mirada está oscurecida, si te enfocas en este mundo y en lo que ofrece, tu vida estará llena de oscuridad.
 - Despilfarras tu tiempo y energía persiguiendo cosas pasajeras.
 - Con el tiempo, nos vemos agobiados por diversos impulsos, deseos, distracciones y búsquedas inútiles.
- Jesús pregunta: si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande es esa oscuridad!

- Él está diciendo que si el hijo de Dios nacido de nuevo, aquel que ha llegado a conocer la gloria de Cristo...
 - Si aquel Dios que él mismo designó para ser la luz de este mundo moribundo elige buscar la oscuridad del mundo, ¡cuán grande es esa oscuridad!
 - ¡Qué grande es su vergüenza, qué grande su pérdida, qué grande esa tragedia! Ellos, de entre todas las personas, deberían saberlo mejor.
 - Nuestra salvación nunca está en riesgo, por eso debemos centrar nuestra atención en proteger nuestro testimonio.
- Y el discípulo piadoso de Cristo protege su testimonio al reconocer que hay un costo de oportunidad al perseguir las cosas equivocadas.
 - El Señor nos da un tiempo limitado para vivir en esta tierra.
 - Y solo tenemos una cantidad limitada de energía, solo una cantidad limitada de recursos.
 - Cuando se gasta, se acaba.
- Además, el discípulo piadoso reconoce que su lugar en el Reino depende de cómo emplea el tiempo que Dios le ha dado.
 - Por eso buscan gastarlo sabiamente, viviendo con la mirada puesta en la eternidad.
 - Organizan las actividades de su vida para maximizar su recompensa eterna, no su tesoro terrenal.
- Por supuesto, todavía tenemos que ganarnos la vida, todavía necesitamos dinero, todavía necesitamos ahorrar para la jubilación.
 - Y aún tenemos que comprar lo que necesitamos, incluyendo casas, coches y cosas por el estilo.
 - Pero el discípulo piadoso no se centra en *acumular* estas cosas.
 - De hecho, él o ella dejará de lado estas cosas con gusto, si Cristo lo requiere, para que puedan servirle mejor.
- Pablo lo expresa de esta manera

[1 TIMOTEO 6:17](#) Instruye a los ricos de este mundo a que no sean vanidosos ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, quien nos provee abundantemente de todas las cosas para que las disfrutemos.

[1 TIMOTEO 6:18](#) Instrúyelos a hacer el bien, a ser ricos en buenas obras, a ser generosos y dispuestos a compartir,

[1 TIMOTEO 6:19](#) acumulando para sí mismos el tesoro de un buen fundamento para el futuro, para que puedan alcanzar lo que es la vida verdadera.

- Fíjese que Pablo no le dijo a Timoteo que los ricos debían regalar sus riquezas, ni siquiera que ser rico es un pecado.
 - Pero ¿qué dice Pablo? Que los ricos no deben depositar su esperanza, su confianza para el futuro,

en sus riquezas terrenales.

- Si posees riqueza en cualquier grado, no permitas que tu riqueza interfiera con la acumulación de verdaderas riquezas en el Reino.
- Pablo dice: sean ricos en buenas obras, compartiendo generosamente sus riquezas terrenales para asegurar una base sólida en el Reino.
- Al final, nuestra elección es entre servir a dos amos: Cristo o la riqueza.
 - La palabra griega para riqueza es *mammon*, que literalmente significa propiedad.
 - Pero la palabra raíz significa aquello en lo que depositamos nuestra confianza.
 - En lo que respecta a la riqueza, ¿dónde has depositado tu confianza para tu seguridad futura?
 - ¿Confías en que la riqueza de este mundo te brinde seguridad? Si es así, ¿qué sucede después de tu muerte? ¿Cuál será tu seguridad entonces?
 - ¿O vives con la mirada puesta en la eternidad, depositando tu confianza en la recompensa que Dios pueda concederte en el Reino?
 - En el versículo 24, Jesús dice: Estos dos son como dos amos de esclavos, y tú solo puedes servir a uno.
 - Así que debes elegir... es literalmente imposible confiar en ambos.
 - Pero algunos de nosotros intentamos encontrar la manera de tener ambas cosas, ¿verdad?
 - Decimos que anhelamos el Reino y que queremos agradar a Cristo y recibir una buena recompensa.
 - Sin embargo, seguimos fijando nuestra mirada, nuestro enfoque, en obtener ese objeto brillante que nos distrae de servir a Cristo.
 - En ese momento, estás cambiando un amo por otro, y Jesús dice que no lo hagas... es un mal negocio.
- Ahora, tal vez, llegado este punto, sientas cierta convicción sobre este tema de la riqueza (¡bienvenido al club!).
 - Tal vez el Espíritu te está hablando al corazón, pidiéndote que hagas algunos cambios en tu vida.
 - Tal vez te está diciendo que trabajes menos horas para que puedas dedicar más tiempo a tu familia o a la comunidad de la Iglesia.
 - Tal vez te está diciendo que es hora de salir de deudas, de dejar de gastar más de lo que ganas, para que no seas esclavizado por estas cosas.
 - Tal vez eso signifique vender un coche que no puedes permitirte o una casa que no puedes permitirte, o terminar con un pasatiempo que consume demasiado tiempo.
 - Sea lo que sea que estés considerando, mientras reflexionas sobre estas cosas, el enemigo estará trabajando para detener este proceso.
 - Él sabe lo importante que es tu obediencia y está decidido a impedirlo.
 - Entonces, puede que te susurre que si reduces tus horas de trabajo, el jefe podría enfadarse o podrías perder tu puesto.
 - O si liquidas tus ahorros para pagar esos préstamos, ¿qué sucede con tu red de seguridad?
 - O si vendes tu casa cara para vivir con un presupuesto más ajustado, ¿cómo conseguirán tus

hijos entrar en el distrito escolar adecuado?

- ¿Y qué pensarán tus amigos cuando dejes de pertenecer al club de campo, o qué pensarán tus hijos cuando tengas que reducir el número de actividades en la vida familiar?
- Jesús sabía que estas preocupaciones podrían llevarnos a dudar en obedecer, por lo que termina el capítulo asegurándonos que nuestro Padre Celestial nos respalda.

[MATEO 6:25](#) “Por eso les digo: no se preocupen por su vida, qué comerán o qué beberán; ni por su cuerpo, qué vestirán. ¿Acaso no es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que la ropa?”

[MATEO 6:26](#) “Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni cosechan, ni almacenan en graneros, y sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?”

[MATEO 6:27](#) “¿Y quién de vosotros, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora a su vida?”

[MATEO 6:28](#) “¿Y por qué os preocupáis por la ropa? Mirad cómo crecen los lirios del campo; no trabajan ni hilan,

[MATEO 6:29](#) Pero yo os digo que ni siquiera Salomón, con toda su gloria, se vistió como uno de estos.

[MATEO 6:30](#) “Si Dios viste así la hierba del campo, que hoy vive y mañana se echa al horno, ¿cuánto más os vestirá a vosotros, hombres de poca fe?”

[MATEO 6:31](#) “Así que no se preocupen, diciendo: ‘¿Qué comeremos?’, o ‘¿Qué beberemos?’, o ‘¿Con qué nos vestiremos?’

[MATEO 6:32](#) “Porque los gentiles buscan con afán todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas ellas.

[MATEO 6:33](#) “Mas buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

[MATEO 6:34](#) “Así que no se preocupen por el mañana; porque el mañana se preocupará de sí mismo. Cada día tiene bastante con sus propios problemas.”

- Este es un pasaje más largo, y la idea central es simple... pero profunda.
 - Jesús nos manda no ceder ante nuestros miedos y preocupaciones mientras hacemos la transición para seguir su plan en nuestra vida.
 - Si te propones servir a Cristo y obedecerle, entonces no tienes por qué preocuparte por no tener suficiente comida, ropa o un hogar.
 - Puedes obedecer, confiando en que tu Padre, que sabe que necesitas estas cosas, te las proveerá en el curso de tu trabajo.
 - Ahora bien, puede que Él no te los proporcione en la misma medida en que tú preferirías en tu carne.
 - Puede que tu dirección no sea tan elegante, tu coche no sea tan nuevo, tu ropa no esté tan a

la moda.

- Pero cumplirán su cometido, y como dice Jesús, la vida es más que comida y el cuerpo es para algo más que simplemente lucir ropa.
- En otras palabras, no queremos cometer el error de pensar que el propósito de nuestra vida se encuentra en la acumulación de estas cosas.

[LUCAS 12:15](#) Entonces les dijo: «Tengan cuidado y guárdense de toda forma de avaricia; porque ni siquiera cuando uno tiene abundancia, su vida consiste en sus posesiones».

- La preocupación por lo que necesitamos en esta vida es la mayor arma del enemigo para impedirnos vivir con la mirada puesta en la eternidad.
 - La ironía es que, incluso cuando te esforzabas tanto por obtener todas estas cosas, al final fue el Señor quien proveyó para ti.
 - En otras palabras, tu seguridad nunca estuvo respaldada por un trabajo, una cuenta de ahorros o un fondo de jubilación.
 - Esas cosas son simplemente la apariencia de seguridad... Dios siempre ha sido tu proveedor.
 - Y Él puede quitártelos con la misma certeza con la que te los dio (solo lee Job).
- Por lo tanto, la clave está en recordar cuánto ama y protege el Padre Celestial a sus hijos cuando le obedecen, y eso debería impulsar nuestra obediencia.
 - Y para demostrar su punto, Jesús nos recuerda con qué facilidad el mundo que nos rodea encuentra lo que necesita día tras día.
 - El Padre se asegura de que los pájaros encuentren alimento y de que incluso las flores estén vestidas de belleza.
 - Y sin embargo, estas cosas le importan mucho menos a Dios que tú.
 - ¿Qué conclusión podemos sacar entonces sobre Dios?
 - ¿Acaso Dios proveerá menos para su creación más importante de lo que está dispuesto a hacer por las cosas triviales de la Creación?
 - Sabes la respuesta a esa pregunta, pero a veces seguimos viviendo como si no la entenderíamos... y Jesús dice que eso es vivir con poca fe.
 - Se basa en la suposición de que si no hacemos todo lo posible para asegurar nuestro futuro ahora, podríamos encontrarnos en la indigencia en el futuro.
 - Eso es una falta de fe en Dios, porque sugiere que dudamos de su bondad y de su fidelidad para proveernos.
 - Jesús dice que este es otro ejemplo de vivir como incrédulos.
 - En el versículo 32, dice que los gentiles (es decir, los no creyentes) viven con estas preocupaciones, preguntándose qué comeremos o qué beberemos, *etc.*
 - Y eso tiene sentido, por supuesto, porque los no creyentes no tienen una relación con el Padre.
 - Por lo tanto, naturalmente, no tienen motivos para confiar en Su provisión; en consecuencia,

centran su vida en obtener lo que el mundo ofrece.

- Pero cuando un creyente pasa su tiempo preocupándose por la seguridad futura, arruinamos los días que tenemos ahora.
 - Nos distraemos innecesariamente con preocupaciones futuras, lo cual nos impide servir a Cristo hoy.
 - Se trata de nuevo del tema del costo de oportunidad... así que pregúntate esto:
 - ¿Qué oportunidades de obtener recompensas eternas en el futuro estás perdiendo al dedicar tiempo a perseguir cosas que al final se desvanecerán?
 - Por eso Jesús dice que nos centremos en el presente... mantengamos la vista fija en servir a Cristo hoy y no nos distraigamos con las incertidumbres del mañana.
- Esta noche quiero que se centren en lo que Jesús dice en el versículo 33.
 - Busquen primero su reino y su justicia, y estas otras cosas les serán *añadidas*.
 - Esta es tu prioridad cristiana para la vida.
 - Primero, busca el Reino de Jesús.
 - Eso significa buscar servir a los intereses del Reino, que consiste en reclutar nuevos ciudadanos a través de la evangelización.
 - Poner tu recompensa eterna por encima de cualquier cosa que este mundo te ofrezca.
 - Y en segundo lugar, busquen su justicia.
 - Eso significa demostrar que eres digno de la confianza de Cristo mostrando tanta piedad como sea posible.
 - Busquen la santificación, para que puedan ser colocados en una posición de mayor honor en el gobierno del Reino de Cristo.
 - Ahora bien, ambos objetivos requieren mucho tiempo y concentración, y si los persigues con seriedad, no tendrás tanto tiempo para dedicar a mejorar tu balance.
 - Probablemente no tendrás tanto dinero, ni vivirás en el mejor código postal, ni siquiera tendrás grandes ahorros para la jubilación.
 - Pero Jesús dice que si te enfocas en servir al Señor de esta manera, Él te respalda.
 - Las cosas que no perseguiste se te sumarán.
 - Fíjese en la palabra "añadido" allí.
 - Es importante porque nos dice dos cosas.
 - En primer lugar, nos recuerda que estas cosas nos las da Dios.
 - Él las añade... no las obtenemos ni las ganamos... todo lo que poseemos en esta vida es algo que Dios nos asigna.
 - Para que incluso cuando no trabajemos para ellos, Dios aún pueda proveerles.
 - En segundo lugar, y lo que es más importante, estas posesiones que Dios sabe que necesitamos se añadirán a nuestro enfoque en el Reino y a nuestra búsqueda de la justicia.
 - Para que tengamos tanto la recompensa eterna como las necesidades de la vida ahora.
 - Se nos dará provisión ahora y una recompensa mayor en el Reino.

- Estas cosas se añadirán
- Por otro lado, lo contrario también es cierto... si perseguimos los tesoros de este mundo a expensas de servir a Cristo, al final no tendremos ninguno de los dos.
 - Perderemos lo que ganamos aquí porque, al final, lo dejamos todo atrás de una forma u otra.
 - Y cuando estemos ante Cristo, nuestra recompensa en el Reino puede verse disminuida.
 - ¿Qué busca el cristiano sabio? No busques tu recompensa aquí... espera la recompensa del Padre en el Cielo.